La Biblioteca Stranov en Checoslovaquia fue, durante la Edad Media. la más rica junto con la Biblioteca Vaticana. Una prohibición impedía expresamente no sólo que las mujeres consultaran libros y legajos sino que pisaran las instalaciones.

No obstante, las únicas mujeres que pudieron traspasar sus puertas fueron María Luisa de Habsburgo, quien pagó unas reparaciones del edificio; la reina Cristina de Suecia y Catalina la Grande. No fue sino hasta el año de 1920 en que se permitió a las mujeres consultar el acervo Stranov.